

JOSÉ LUIS RIVAS

DEL *DIARIO* DEL VIEJO CAPITÁN

A GERARDO DENIZ

I

Por cien florines
ajustamos el flete de la nave,
aunque bien no sabíamos
a qué destinarían en esa inmundada
nuestra preciosa carga de ova roja.
Pero con el dinero allí cobrado,
fácil fueros viajar
de vuelta al cabo de Buena Esperanza
en busca de agapanto
Así nos despedimos de sirtes verdinosas,
un matadero de ganado rucio al pie de un río
(que apiñaba en la tarde marrajos al ancón
donde eran invariables presas del arroaz)
y meaucas chirriando sobre pringoso estero,
laguna adentro.

II

He aportado, lo sé, en casi todas las abras,
Entre nidos de mergos,
aun el más inasible risco fue mi profz.
Nada me impresionó tanto en mi andanza
como esos pescadores que transportan
a brazo, en angarillas, su botín
arrancado a la mar
como si se tratara de un enfermo.